

Carmen Moreno Álvarez

Estrategias docentes sobre el proyecto arquitectónico

El arquitecto sueña, imagina y formaliza el proyecto, pero también organiza sus actividades y resuelve los aspectos técnicos y constructivos. La relación entre teoría y práctica en la docencia del proyecto arquitectónico constituye un aspecto absolutamente necesario para la formación de los estudiantes y para el desarrollo futuro de la profesión. Las estrategias de enseñanza deben considerar el proyecto como una investigación inseparable de los cambios culturales que acontecen en nuestra sociedad y de los avances tecnológicos que se desarrollan en ella.

Descubrir el por qué de las cosas e indagar más allá de la formalidad con que éstas se presentan ha sido siempre el objetivo de toda ciencia y actividad creadora, lo que incita a plantear diferentes soluciones y adoptar un criterio específico frente a un problema. La enseñanza del proyecto es una actividad empírica que se basa en la experimentación y en la interacción personal del estudiante (futuro arquitecto) con un contexto urbano o paisajístico establecido, y en base a unas condiciones de uso y programa determinadas por un hipotético cliente. En las escuelas de arquitectura, los talleres de proyectos son lugares fundamentales para el intercambio y valoración de diferentes propuestas; son laboratorios de experimentación y creación en los que se discute sobre las ideas, pero también acerca de la materialidad física de las cosas y la adecuación al entorno (*fig.1*). Las clases constituyen un espacio de producción continua de información sobre el tema de trabajo del proyecto que afecta a cuantas disciplinas sean necesarias en cada ejercicio: desde la construcción, el diseño estructural o las instalaciones,

los aspectos sociales y urbanísticos, hasta la filosofía, el arte... En este sentido el proyecto desempeña un papel integrador de las distintas materias que constituyen la formación del arquitecto, dando lugar a una propuesta coherente en cada una de ellas y a la vez en el conjunto. Cada ejercicio se convierte así en un pequeño ensayo en el que el aprendizaje del estudiante no estará sólo en el resultado final sino también en la manera de abordar el proceso de trabajo.

En la actualidad, la arquitectura y las escuelas de arquitectura atraviesan un momento de transición en el que la profesión del arquitecto está volviendo a definirse, lo que afecta directamente a la enseñanza. Atrás quedaron los grandes proyectos de concursos o la construcción masiva de viviendas. Sólo algunos de los estudiantes que se encuentran hoy en las escuelas lograrán proyectar y construir casas u otro tipo de edificios. Desde esta perspectiva parece necesario diversificar los campos de trabajo del proyecto e incorporar la investigación en algunos temas relegados a un segundo plano durante años por el boom inmobiliario. Aspectos como los cambios climáticos o la precariedad social y económica del momento, introducen nuevas variables en nuestra manera de pensar que afectan a la docencia y aprendizaje de la arquitectura. El uso de materiales reciclados, la ocupación de estructuras existentes, la sostenibilidad, las construcciones efímeras, la facilidad de montaje (autoconstrucción), todos y cada uno de estos campos de exploración, abren nuevas posibilidades proyectuales que se pueden convertir en acciones profesionales de primera necesidad y máxima actualidad. (*fig.2, 3*)



1. Taller de proyectos en la Escuela de Arquitectura ESARQ (Universidad Internacional de Cataluña) España.



2 Taller Vertical 2010 "Vivienda de emergencia" Escuela de Arquitectura ESARQ-UIC, España. Propuestas de prototipos de viviendas de emergencia. Maquetas elaboradas por los estudiantes a escala 1 / 1.



3 Taller Vertical 2011 "Industria+Habitabilidad" Escuela de Arquitectura ESARQ-UIC, España. Propuesta de ocupación de 40m2 para vivienda. Maquetas elaboradas por los estudiantes a escala 1 / 1.



La arquitectura, como el resto de las manifestaciones artísticas y creativas, se impregna de su contexto social y político. Los modos de habitar están cambiando y podríamos afirmar que convivimos con los restos de un periodo anterior que configuran un nuevo paisaje urbano: ruinas de estructuras incabadas, edificios abandonados, lugares vacíos que dejaron de tener una función, etc. En este nuevo marco de actuación, la docencia del proyecto debería incorporar conceptos como la re-utilización, re-conversión, restauración, el reciclaje, y convertirlos en verdaderos argumentos de trabajo para generar nuevos espacios a partir de lo existente con una actitud creativa y sostenible, consciente de los pocos recursos económicos actuales. Se trata de reflexionar de un modo distinto sobre aquello que, por su proximidad, se ha dado por sabido.

Se podrá decir que la gente "ya vive" en una casa y, por tanto, no necesita saber nada más. Por el contrario, nosotros pensamos, razonando por la vía del ejemplo, que la gente come, pero no necesariamente todo el mundo guisa ni se alimenta bien (...) Vivir en una casa, al igual que comer, es también algo que se puede enseñar (Monteys X., Fuertes P. (2001) "Casa collage", Gustavo Gili, Barcelona, p.9) Esta cita expone de un modo claro esa necesidad de actualización de los modos de habitar, redefinición de conceptos y aprendizaje continuo en la arquitectura, así como en cualquier otro campo. La docencia del proyecto debe renovarse periódicamente y contaminarse de todo lo que sucede a su alrededor. Las máximas de los "maestros" de la arquitectura forman parte de un bagaje cultural que, aunque necesario, no puede ser perpetuado como dogma. La enseñanza del proyecto debe incluir también todo lo que influye en el proceso de creación, pero sobre todo, contribuir a formar una cultura crítica sobre la arquitectura.



En 1956, se organizó una exposición para la Whitechapel Art Gallery de Londres en la que el artista Richard Hamilton (1922-2011) presentó su collage *Just What Is It That Makes Today's Homes So Different, So Appealing?* que se convirtió en icono del pop-art. En esta obra aparecen multitud de elementos de la cultura de masas estadounidense: el culto al cuerpo (el culturista y la modelo), el desarrollo técnico (el televisor, la aspiradora...), la marca Ford, mobiliario Bauhaus, un cartel de cine, un jamón en lata, un chupa-chups... todo bajo un techo representado como el planeta tierra. Este pequeño collage no se concibió como objeto artístico en sí, sino como manifiesto de una época y sus costumbres. Posteriormente, en 1994, se realizó un interesante reportaje fotográfico titulado *Retrato del mundo* en el que 30 familias de 30 países y con el mismo estatus social, eran retratadas mostrando todas sus pertenencias en la puerta de sus casas. El resultado fue un magnífico análisis visual sobre distintas formas de habitar en el que podían apreciarse las diferencias culturales, así como la importancia dada a según qué objetos. Desde el punto de vista arquitectónico, tanto el collage como el reportaje fotográfico mencionados representan conceptualmente los diferentes aspectos que configuran el proyecto de arquitectura en la actualidad: multitud de elementos culturales, sociales y técnicos que convergen en un único lugar para generar experiencias sobre los modos de habitar; espacios diferentes según las tradiciones y su procedencia; arquitecturas representativas de una época. A medio camino entre la crítica y la diversión, cada proyecto se convierte en un retrato social, cultural y tecnológico de un contexto determinado.

Bibliographical References

Monteys X., Fuertes P. (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*, Gustavo Gili, Barcelona.

—
Drexler A. (1991). *Las transformaciones de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona.

AA.VV. (1994). *Retrato del mundo*, Suplemento periódico El País nº 186, 11 septiembre (España).

—
AA.AA., (2007) "Construir con palabras", Foro crítica, Valencia.